

# MANUEL F. LOERA

General de Brigada.

General de Brigade.

Brigadier General.



*Manuel F. Loera*

Fue condecorado y distinguido con varias cruces y medallas por sus servicios en las revoluciones, como a cargo de la plaza de las Puercas y Loera tomó plaza como subteniente en la guardia nacional en 30 de Octubre de 1855. Desde entonces su vida ha estado perfectamente caracterizada con los rasgos propios de la carrera militar, haciéndose siempre notar como estricto, en toda la acepción de la palabra, en el cumplimiento de sus deberes.

De la Guardia Nacional pasó al ejército permanente el año de 1889, como capitán de Zapadores, y recorrió todos los grados hasta llegar al de general de Brigada, sin haber tenido que sufrir la menor observación por su conducta. Por el contrario: sus buenos servicios le han conquistado la condecoración de sus superiores, que frecuentemente le han llevado a su lado, haciéndole formar parte de sus Estados Mayores, carácter que ha tenido en la Division de Zacatecas, en el que se designó con el nombre de Ejército de Operaciones, en el de Reserva y en el de Oriente. Con ese mismo carácter ha pertenecido también al Estado Mayor del Ministerio de la Guerra.

A Loera se le han confiado diversos mandos: el de las fuerzas republicanas en Piedras Negras y San Fernando de las Presas, el mando de la Division de Caballería del Ejército Republicano y otros muchos bien significativos por el grado de confianza que se requería para obtenerlos.

Se le han encargado importantes y delicadas comisiones ya en la República ya en el exterior. Una de ellas de gran mérito por lo excepcional de las circunstancias, le fué confiada por el general en jefe de los

armes, y él se ha distinguido por sus servicios en las revoluciones, como a cargo de la plaza de las Puercas y Loera tomó plaza como subteniente en la guardia nacional, en 30 de Octubre 1855. Desde entonces su vida ha estado perfectamente caracterizada por los rasgos propios de la carrera de las armas, y él se ha distinguido constantemente en toda la acepción de la palabra, en el cumplimiento de sus deberes.

De la Garde Nationale il passa dans l'armée permanente en 1859 comme capitaine des sapeurs du génie, et parcourut tous les grades jusqu'à celui de général de Brigade, sans que sa conduite ait jamais encouru le moindre reproche. Ses excellents services lui ont mérité la confection de ses supérieurs, qui fréquemment l'ont appelé à leur côté, le faisant former partie de leurs Etats-Majors; c'est en cette qualité qu'il a été dans la Division de Zacatecas, dans l'Armée d'Operaciones, dans l'Armée de Reserve et dans l'Armée d'Orient. Il a également appartenu au Major du Ministère de la Guerre.

Divers commandements ont été confiés à Loera: celui des troupes republicanas a Piedras Negras et San Fernando de las Presas, celui de la Division de cavalerie de l'Armée Republicaine, et beaucoup d'autres, très significatifs à cause du degré de confiance qu'il fallait inspirer pour les obtenir.

Il a été chargé d'importantes et délicates missions, soit dans la République soit à l'étranger. L'une d'elles, très méritoire à cause des circonstances exceptionnelles du moment, lui fut confiée par le général en chef

de las armas, y él se ha distinguido por sus servicios en las revoluciones, como a cargo de la plaza de las Puercas y Loera tomó plaza como subteniente en la guardia nacional, en 30 de Octubre 1855. Desde entonces su vida ha estado perfectamente caracterizada por los rasgos propios de la carrera de las armas, y él se ha distinguido constantemente en toda la acepción de la palabra, en el cumplimiento de sus deberes.

From the National Guard he passed to the regular army in 1859, being an captain of the sappers of the engineering, and parcourut tous les grades jusqu'à celui de général de Brigade, sans que sa conduite ait jamais encouru le moindre reproche. Ses excellents services lui ont mérité la confection de ses supérieurs, qui fréquemment l'ont appelé à leur côté, le faisant former partie de leurs Etats-Majors; c'est en cette qualité qu'il a été dans la Division de Zacatecas, dans l'Armée d'Operaciones, dans l'Armée de Reserve et dans l'Armée d'Orient. Il a également appartenu au Major du Ministère de la Guerre.

He has had several important and delicate commissions abroad, as well as at home. One of them which was highly meritorious owing to the special circumstances under which it was granted, was the one confided to him by the General commanding the

of the arms, and he distinguished himself by his services in the revolutions, as in charge of the plaza of Puercas and Loera took the post of sub-lieutenant in the National Guard, on October 30, 1855. From that time his life has been perfectly characterized by the traits peculiar to the career of arms, and he has constantly shown himself strict, in every sense of the word, in the fulfillment of his duties with the conscientiousness of that word.